

Tito 3 - Reina Valera 1858 (Nuevo Testamento)

1. AMONÉSTALES que se sujeten á los príncipes y potestades, que obedezcan, que estén aparejados á toda buena obra,
 2. que á nadie infamen, que no sean pendencieros, sino modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.
 3. Porque también éramos nosotros locos en otro tiempo, rebeldes, errados, sirviendo á concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y en envidia, aborrecibles, aborreciendo los unos á los otros:
 4. mas cuando se manifestó la bondad del Salvador nuestro Dios, y su amor para con los hombres,
 5. no por las obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia, nos salvó por el lavamiento de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo:
 6. el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesu Cristo Salvador nuestro:
 7. para que justificados con su gracia, seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna.
 8. Palabra fiel es, y esto quiero que afirmes: que los que creen á Dios, procuren gobernarse en buenas obras: esto es lo bueno y lo útil á los hombres.
 9. Mas las cuestiones necias, y las genealogías, y contenciones, y debates de la ley evita: porque son sin provecho y vanas.
 10. Al hombre hereje, después de una y otra amonestación, deséchale:
 11. estando cierto que el tal es trastornado, y peca, condenado de su propio juicio.
 12. CUANDO enviare á tí á Artemas, ó á Tychico, procura de venir á mí á Nicópolis: porque allí he determinado de invernar.
 13. A Zenas doctor de la ley, y á Apolo envía delante, procurando que nada les falte.
 14. Aprendan asimismo los nuestros á gobernarse en buenas obras para los usos necesarios, porque no sean inútiles.
 15. Todos los que están conmigo te saludan. Saluda á los que nos aman en la fé.
- LA gracia sea con todos vosotros. Amen.